

TEXTO A LEER EL 23/11/18

No sé si fueron los dioses o el azar, pero mi estirpe es de mujeres fuertes. Fueron invisibles en la vida pública, pero al cruzar el umbral de sus casas, desde la puerta hasta el corral, todo era su gobierno, su mundo, sus dominios. Nada de lo que ocurría allí dentro les era ajeno ni cuando la casa estaba llena de hijos, nietos, parientes, voces, risas... ni cuando se quedaron solas con los ecos, el silencio y el reuma.

Ninguna de ellas supo nunca lo que es el feminismo ni la brecha salarial ni el techo de cristal, ni la corresponsabilidad de los cuidados, pero todas trabajaron desde muy pequeñas hasta muy mayores, nunca se rindieron y dejaron el mundo un poco mejor de lo que lo encontraron. De eso se trataba la vida. De eso se ha tratado siempre.

Yo tampoco nací feminista. Me he ido haciendo. Casi sin saberlo. Al principio era rebeldía en defensa propia, luego fueron descubrimientos, lecturas, conversaciones, hallazgo de huellas, actitudes y compromisos de otras mujeres. El feminismo empieza siendo individual y, en una hermosa progresión, se va haciendo colectivo, social, universal. Se nutre de complicidad, empatía y sororidad. Admite bien la diversidad. Admite hasta la mala prensa, porque radica en la certeza de la igualdad entre las personas y de la lucha contra la injusticia. En la certeza de que no se puede mejorar el mundo, el entorno, la sociedad y la propia vida sin ser feminista.

Por eso apoyo el 25 de noviembre. Por las raíces de las abuelas, por las alas de las hijas. Por las amigas y compañeras, por las mujeres invisibles, por las que están en silencio, por las que tienen miedo, por las que cobran menos haciendo bien su trabajo o incluso mejor que sus compañeros, por las que sufren violencia, por las que son humilladas, por las que no se resignan, por las que mantienen a los suyos con esfuerzo y a duras penas, por las que buscan trabajo, por las que no han perdido la alegría, y por las que la han perdido también, por las que rezan, por las que no tienen dioses, por las que necesitan refugio.... Por las mujeres de ojos grandes que fueron antes, que son ahora, que serán mañana.